

PROYECTO ARQUEOLÓGICO MALAGANA 1994-1995

INFORME PRELIMINAR N. 3

Carlos Armando Rodríguez

Museo Arqueológico, Universidad del Valle
Investigador Asociado, INCIVA

Leonor Herrera Angel

Instituto Colombiano de Antropología

Marianne Cardale de Schrimpff

Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, INCIVA

INTRODUCCION

El 5 de diciembre de 1994 concluimos una primera etapa de trabajos de campo del "Proyecto Arqueológico Malagana", lo cual fue posible gracias a la invaluable colaboración de diversas entidades y personas a quienes los autores de este informe expresan sus más sinceros agradecimientos. Queremos en este corto informe hacerles partícipes de los logros obtenidos durante los trabajos de campo realizados a partir del 1 de septiembre y los cuales incluyeron prospecciones y excavaciones arqueológicas en un área aproximada de 5.000 metros cuadrados, localizada en el

sector noreste de la Hacienda Malagana, corregimiento de Bolo San Isidro, municipio de Palmira (Figura 1).

Con este trabajo creemos poder demostrar que el sitio de Malagana fue ocupado durante por lo menos dos y eventualmente cuatro períodos distintos en el tiempo. A la vez, queremos dar a conocer algunos de los abundantes datos que se recogieron sobre la vida ritual de algunos de los diferentes grupos prehispánicos que habitaron tan importante sitio arqueológico.

ASENTAMIENTOS Y CRONOLOGIA

Los primeros ocupantes de Malagana con cerámica conocida parecen haber sido de filiación cultural Ilama. Esta cerámica es muy similar a la que se producía en la región Calima durante el último milenio antes de Cristo. Al parecer, para esta época la zona de Malagana estaba sujeta a inundaciones frecuentes, condiciones medioambientales que exigieron la construcción de sus viviendas sobre pequeñas elevaciones artificiales, logradas con la construcción de rellenos. Desafortunadamente, la elevación descubierta y excavada en esta temporada había sido disturbada en muchas partes por los trabajos de guaquería que tuvieron lugar poco antes de nuestra llegada al sitio.

Hay sin embargo, evidencias de una ocupación diferente que sería anterior al período en que fueron hechas las elevaciones artificiales. Esta fue hallada en el estrato más profundo investigado hasta ahora (1.60 metros por debajo de la superficie) y la cerámica tiene elementos característicos llama sin ser un conjunto típico de esta cultura. Debido a su profundidad, los estratos culturales que la cubren y el nivel freático que en esta época del año lo afecta, hasta ahora se ha podido excavar en una extensión muy limitada. Muestras de carbón asociadas con esta cerámica nos permitirán precisar su posición en el tiempo (Fotos 1,2).

Una tercera ocupación correspondería al auge del sitio y de su máxima riqueza en términos artísticos y comerciales. En ella se ha encontrado la mayor cantidad de material cultural, el cual presenta estrechos lazos con la **Tradición Cultural Yotoco** (0-600 d.C. aproximadamente) de la región Calima). Esta ocupación está separada de la anterior por estratos arcillosos y arenosos de casi medio metro de espesor.

Finalmente, hay evidencias, aunque escasas (una sola tumba y material cerámico de recolecciones superficiales), que sugieren que el sitio fue ocupado también por gentes portadoras de la **Tradición Cultural Sonsoide** (600-1.600 d.C.). La causa de esto puede deberse a que en el sitio de nuestras excavaciones los estratos superiores fueron destruidos durante labores de

aplanamiento del terreno para facilitar la irrigación por gravedad de la caña de azúcar.

De acuerdo a los datos disponibles hasta ahora, es muy posible que estemos ante una **Secuencia Cultural Prehispánica** que podría cubrir tres milenios de ocupación humana. Esta hipótesis requiere confirmación por medio del análisis de las muestras de carbón obtenidas, para lo cual aspiramos contar con financiación.

LA VIDA RITUAL

Entre los hallazgos más representativos tanto del sector donde realizamos nuestras excavaciones, como del destruido por los guaqueros, figuran los vasos antropomorfos con representaciones de mujeres sentadas sobre los talones y con las manos reposando sobre las piernas, las cuales aparecen frecuentemente solas y algunas veces asociadas con pequeñas mesitas (Foto 3). Para este período, las representaciones de mujeres en la cerámica y la orfebrería tradicional Yotoco son sumamente escasas. De las nueve figuras encontradas hasta el presente, ninguna ha aparecido asociada con esqueletos humanos. Por el contrario, siempre han sido colocadas en los estratos superiores.

En casi todos los casos, cuentas de cristal de roca aparecen colocadas en el fondo de las piernas de las figuras (Foto 4). Como es bien sabido, el cristal de roca es un elemento simbólico muy importante en el manejo de la cosmología entre varios grupos indígenas actuales. En Malagana el cuarzo aparece casi siempre en cuentas de diferentes formas y tamaños. Se han encontrado no sólo dentro de las piernas de las figurinas, sino también en concentraciones, a manera de ofrendas. A veces, la concentración tiene forma rectangular, lo que sugiere que originalmente fueron colocadas dentro de un canasto u otro recipiente de materia orgánica que seguramente se descompuso. En otras ocasiones, aparecen agrupadas en el interior de ollas pequeñas. La importancia del cuarzo se manifestó también en la relación del hombre con la muerte. A uno de los individuos enterrados le colocaron una cuenta de cristal de roca en cada uno de los maceteros (Foto 5).

Los caracoles y conchas de mar tuvieron igual importancia en esta relación, como lo demuestra la presencia de una concha y un caracol recortado que fueron colocados, seguramente como ajuar, en la región pélvica del esqueleto de un hombre adulto (Foto 6).

Algunos animales también parecen haber tenido una gran importancia ritual y fueron enterrados como ofrendas. Tal es el caso de una serpiente grande, cuyos restos óseos fueron recuperados parcialmente, y de un pájaro y un pequeño mamífero en

proceso de identificación. Por otro lado, es llamativo que en los estratos del período Malagana, prácticamente no se han encontrado huesos de animales entre los desechos domésticos. Como esta región de ríos y pantanos tuvo que ser muy rica en fauna, es poco probable que se abstuvieron de explotarla y podría pensarse que al igual que algunos grupos indígenas actuales, los habitantes de Malagana tuvieron métodos especiales de deshacerse de ellos, como por ejemplo, arrojándolos al río.

PATRONES FUNERARIOS

Hasta el momento hemos encontrado 11 entierros en los cuales están representados mujeres y hombres adultos y niños. Casi todos pertenecen al período de ocupación Malagana y uno al período tardío (Fotos 7,8). En varios de ellos ha sido difícil reconocer una estructura funeraria bien definida. Dos presentaron un pozo con relleno y uno, el pozo con una posible cámara lateral. La mayoría de los individuos encontrados fueron enterrados en posición horizontal sobre el suelo y dos de ellos en posición flexada (Foto 9). Algunos de los cuerpos fueron quemados, como lo evidencia la presencia de huesos parcialmente incinerados. Han aparecido igualmente, entierros incompletos de diferentes partes del cuerpo, como por ejemplo sólo la cabeza o sólo huesos largos, costillas y vértebras, debido al parecer, a la intensidad de las actividades prehispánicas en el sitio.

Los entierros presentaron ajuares funerarios sencillos que consisten generalmente en vasijas como ollitas, cuencos y alcarrazas, además de los caracoles y cuarzos ya mencionados. Hasta el momento no se ha encontrado entierros con ajuares suntuosos como los hallados durante el guaqueo intensivo del sitio hace dos años.

CULTURA MATERIAL

Se han rescatado objetos y evidencias de diferentes categorías. La presencia, en contextos del período Malagana, de dos mazorcas carbonizadas de maíz es una clara evidencia de la importancia de este cereal en la dieta alimenticia de estos grupos. Su posterior estudio seguramente arrojará nuevas luces sobre la utilización de diferentes razas de maíz durante la época prehispánica.

La pesca y la cacería de animales están representadas por la presencia de restos óseos de mamíferos, aves y reptiles, los cuales fueron utilizados para la alimentación o en diferentes actividades rituales. Sin embargo, la mayor parte de estos restos óseos están restringidos al único piso habitacional Ilama excavado.

Actividades importantes también fueron la alfarería, la orfebrería y la talla en piedra. En piedra, además de las cuentas de cristal de roca ya enunciadas, han aparecido cuentas circulares elaboradas posiblemente en pizarra verde, así como también cuentas tubulares ciegas y un dije con forma de una vasija miniatura.

En la cerámica del período de ocupación Malagana, además de los vasos antropomorfos ya descritos, han aparecido ollas, cuencos y alcarrazas. Hemos encontrado un total de 22 objetos en cerámica (9 vasijas antropomorfas, algunas completas; 2 alcarrazas; 2 cuencos; 1 "mesa" miniatura; 8 ollas burdas). Esta cerámica presenta variedad en cuanto a tamaño y finura de las vasijas representadas. Son comunes en la decoración los baños rojo, negro y crema, así como también la pintura negativa. Otro tipo de decoración son las incisiones geométricas, que en algunos casos, conforman rostros humanos.

Los hallazgos de metal han sido escasos y se limitan a un dije, varias cuentas diminutas de lámina y dos fragmentos de laminillas muy pequeños además de un fragmento de alambre, posiblemente una nariguera para una vasija antropomorfa. Una de las cuentas se descubrió en un pozo entre la basura doméstica y los otros aparecieron dispersos entre los pisos de vivienda adonde se habían caido.

TAREAS DE LA SEGUNDA TEMPORADA DE CAMPO

Investigar más el piso gris oscuro sobre el cual apareció la ocupación más antigua del sitio, para obtener, entre otras cosas, una muestra más representativa de cerámica y carbón. Por su profundidad, sería más fácil hacerlo en el mes de febrero, cuando haya bajado bastante el nivel freático.

Buscar eventuales estratos culturales más profundos.

Buscar y excavar un piso artificial Ilama que no presente alteraciones presentes.

Localizar y excavar entierros adicionales para lograr conformar una muestra más representativa.

Intentar dilucidar la relación existente entre las ofrendas y los presuntos pisos de habitación Malagana.

Eventualmente, si la suerte nos acompaña, recuperar la planta de una vivienda del período Malagana.

Santiago de Cali, Diciembre de 1994.

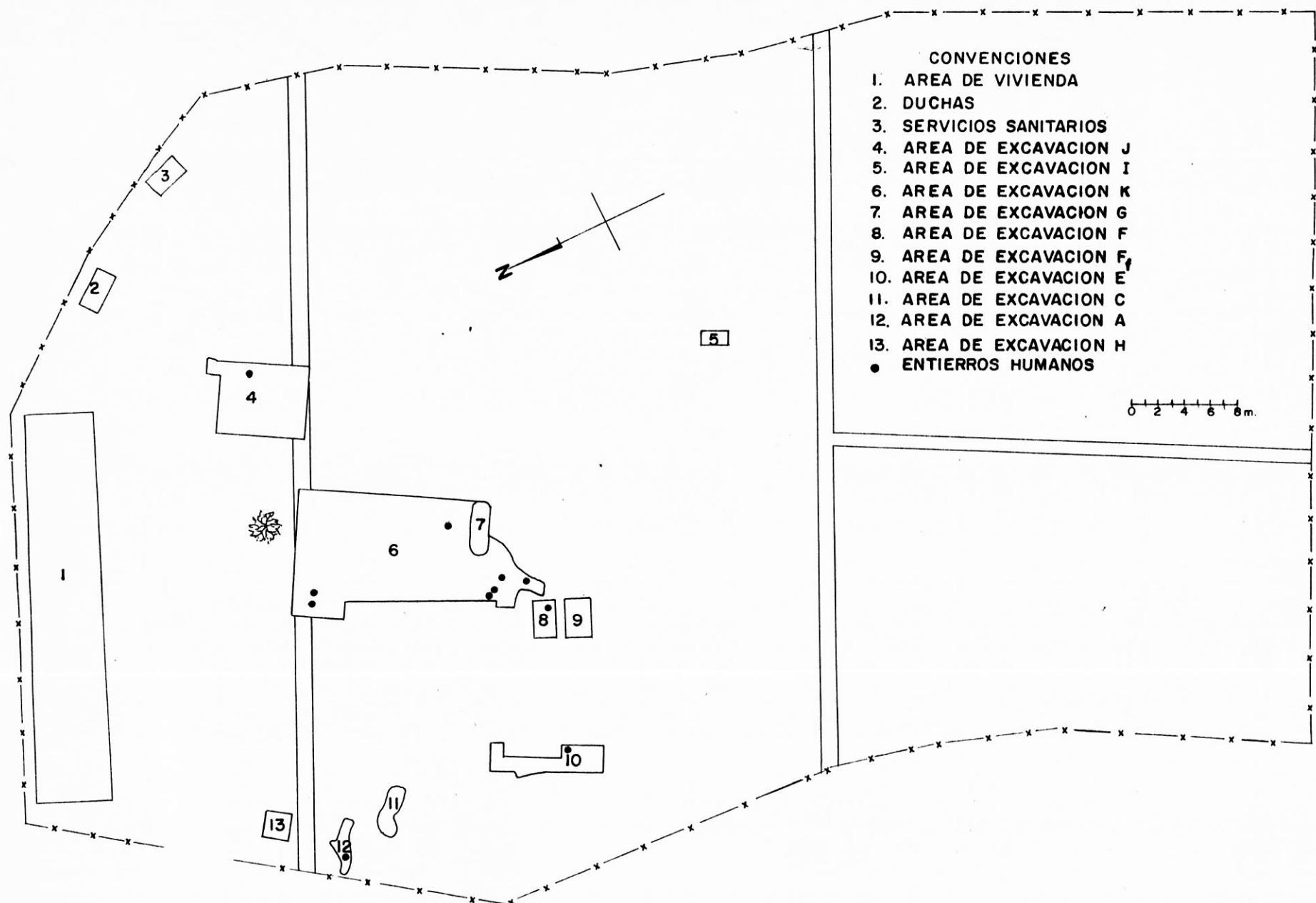


FIGURA 1. SECTOR DE LA HDA. MLAGANA DONDE SE ESTAN REALIZANDO LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS